

FORMANDO JÓVENES RURALES

Una innovadora propuesta educativa dirigida especialmente a adolescentes y jóvenes provenientes de áreas rurales nació en 1935 en Francia al comprobar que no existía una educación que lograra que estos chicos desarrollen su proceso formativo, sin desvincularse de su medio. Hoy esta iniciativa de la Educación en Alternancia ha sobrepasado fronteras, pues se ha implementado en varios países de los 5 continentes. Uno de los privilegiados donde se enraizó es el Perú, donde fue aplicada por primera vez en 1992 por el Instituto Rural Valle Grande.

El Ing. David Baumann como integrante del equipo de Valle Grande participó de la experiencia de alternancia y observando las necesidades de formación a nivel secundario decidió impulsarla. Así, junto con otros socios fundó la Asociación Civil ProRural; además de ser actualmente el Presidente y Director Ejecutivo, es el líder en este largo camino por continuar desarrollando la Educación en Alternancia en el Perú.

ProRural empezó el año 2002 con 3 Centros Rurales de Formación en Alternancia –CRFA; y hoy por hoy brinda soporte técnico-pedagógico a 40 Centros. Cada CRFA tiene su propia historia en el tiempo y ha tenido un desarrollo individual progresivo obteniendo logros a lo largo de su existencia. A continuación compartimos dos ejemplos del trabajo de los CRFA y su impacto en la vida de jóvenes, padres de familia y comunidades rurales.



Un primer ejemplo es el CRFA Waynakunaq Yachaywasin, ubicado en la localidad de Occopata, distrito de Santiago, departamento de Cusco. Es uno de los CRFA pioneros en el Perú que inició sus actividades el 2002 en las instalaciones de la Casa Albergue “Hatun Sonqo”. La escuela funcionó por 3 años en el albergue y luego fue reubicada a la comunidad de Occopata. El CRFA ha tenido 5 promociones de egresados en lo que va de su existencia, muchos exalumnos continúan la educación terciaria formándose en instituciones de educación superior como universidades e institutos superiores

tecnológicos, 3 de ellos se desempeñan profesionalmente como monitores en otros CRFA y otros muchos están desempeñando su carrera profesional en la región.

Los estudiantes han tenido un buen desempeño en varios concursos propiciados por el Municipio Distrital y otras organizaciones. Sin irnos tan lejos en el 2011 los estudiantes de 4º y 5º grado resultaron ganadores en un concurso de sustentación de proyectos a nivel distrital, ocupando los 3 primeros puestos con una abismal diferencia frente a los otros concursantes; por su capacidad, dominio y soltura ante el tema.

La comunidad se identifica bastante con el CRFA; por ello, en el 2010 apoyó al Consejo Directivo del CRFA en las gestiones para lograr la construcción de su infraestructura propia, la misma que ahora ya está concluida y en proceso de equipamiento por parte del Gobierno Regional del Cusco.

El segundo ejemplo es el CRFA Las Capullanas, ubicado en la localidad de Chato Grande, distrito de Cura Mori, departamento de Piura, y que inició sus actividades en el 2003. Actualmente alberga a 90 estudiantes mujeres y gracias a los esfuerzos iniciales de su Consejo Directivo se encuentra funcionando en ambientes cedidos en uso por una escuela estatal primaria. Tras otros esfuerzos y dedicación luego de algunos años lograron adquirir un terreno propio donde el 2011 se construyó la primera aula.



Que el CRFA esté mejorando su infraestructura, aspecto sumamente difícil de conseguir, es una consecuencia positiva de los esfuerzos de los padres de familia de la Asociación CRFA, así como de la directora y monitoras; todos en conjunto con el apoyo de ProRural, el gobierno local y otros actores involucrados. Hoy en día, hay un compromiso expreso por el Alcalde Distrital para priorizar la construcción de ambientes en este nuevo terreno. Una vez que se tengan los nuevos ambientes construidos se podrán trasladar todas las actividades del CRFA.

En el CRFA los resultados vistos hasta ahora son positivos ya que las estudiantes que egresan son capaces de crear y gestionar su propio negocio y hacerlo crecer, pues durante sus estudios combinan el aprendizaje teórico con el práctico y pueden continuar apoyando a sus familias en sus negocios. Tal es el caso de Ilda Yovera Juárez quien egresó en el 2008 e implementó su Proyecto Profesional de instalación de una tienda con ayuda económica de su mamá y que en la actualidad comercializa diversos productos en su localidad, habiendo logrado que su negocio crezca y tenga una clientela fija.



Estos dos ejemplos revelan que la Educación en Alternancia es una respuesta eficaz y eficiente a las demandas educativas de jóvenes rurales. Desde el 2002 hasta la fecha, el Sistema de Educación en Alternancia a cargo de ProRural se ha ido expandiendo tanto en el número de regiones en las que se hace presente como en el número de Centros que entran en funcionamiento y, en consecuencia, en la cantidad de estudiantes que atienden. Es una organización que trabaja para mejorar la calidad de vida de los pobladores rurales del Perú, conformado

por un equipo multidisciplinario de profesionales con basta experiencia en la promoción de actividades educativas y desarrollo rural. Todo ello gracias a la colaboración de DISOP (ONG Bélgica) y a la Fondation des MFR (Francia) que han contribuido con su aporte técnico y financiero.

Daniel Vives Rivero
ProRural